

PASA LA VOZ

ABRIL
2021



“LECTURA Y ESCRITURA,
ESTRATEGIAS LÚDICAS
PARA SU MEJORA”

MINISTERIO DE EDUCACIÓN



sembramos
Futuro

Lenin





“LECTURA Y ESCRITURA, ESTRATEGIAS LÚDICAS PARA SU MEJORA”

Publicación mensual / # 65

“Lectura y escritura, estrategias lúdicas para su mejora”

Introducción	4
1. ¿Cómo motivar a abrir la gran puerta para el amor a la lectura?	6
2. Grandes lectores no nacen, se hacen.	8
3. Para compartir	9
Compartiendo experiencias	12
1. La literatura, una llamada desde las aulas	14
2. La literatura como asignatura	16
Bibliografía y webgrafía	22

Código: PC.2.05.01.007

Subsecretaría de Educación Especializada e Inclusiva
Dirección Nacional de Educación Inicial y Básica

Dirección Nacional de Comunicación
Diseño y diagramación: Juan Bolaños
Telfs.: 3961389 / 3961404



“LECTURA Y ESCRITURA, ESTRATEGIAS LÚDICAS PARA SU MEJORA”

INTRODUCCIÓN

¿Cómo se empieza a amar la lectura? quisiera poder responder a esta pregunta con certeza, hasta con una receta exacta para repetir paso a paso y así tener más *enamorado*s por la lectura, por los libros. Pero no la tengo, si bien la premisa de este artículo es brindar estrategias lúdicas para mejorar la escritura y la lectura, la verdad es que no creo que existan tales. El amor a la lectura no se puede transmitir en base a “estrategias”. Podemos valernos de un poder de persuasión, pero siempre será la experiencia afectiva que se tenga en el encuentro con el libro la que definirá si quien lo leyó se quedará **en ese mundo** o continuará con su vida como si no hubiese pasado nada.

Recuerdo mi primer año de primaria, a pesar de los esfuerzos de mi docente, no pude aprender a leer, esto de cierta forma por la poca información que existía en ese entonces sobre la dislexia, tema que da para otro artículo y que no tocaré aquí. Tuve que repetir el año, una segunda oportunidad que, por supuesto, no desperdicié. Pero ¿fue esta la oportunidad que me abrió las puertas a la lectura? - no; tampoco detestaba leer, me gustaba más la idea de escribir, veía la caligrafía como una forma de dibujar, de dibujar letras, esas letras que traviesas se movían y cambiaban de “a” para “e”. Quería ser escritora, para vivir en un mundo en el que las palabras se movieran, pero a mi gusto, y contarán las historias que yo imaginaba en mi mente.

Fue en la secundaria cuando por casualidad encontré en casa de mis padres, —hogar en el que solo había esas colecciones de libros que vendían de puerta en puerta (no éramos una familia lectora)—, pero estaba ahí: Cementerio de Animales, de Stephen King.

Me llamó la atención la desgastada portada y el título, ya que para este tiempo estaba incursionando imaginariamente en la veterinaria. Aun puedo cerrar los ojos e imaginarme a ese gato que regresó de la muerte, entrando a la casa y moviendo la cabeza como serpiente. Ese es el primer libro que leí por placer sin presión, y es el que recuerdo, ¿Hubo otros? seguramente leí antes, en la escuela en la que cursé la primaria eran demasiado estrictos como para dejar de lado algo tan importante en la formación de cualquier ser humano como la imaginación y el pensamiento, que solo se logra con la lectura. Pero los otros libros simplemente no los recuerdo, y pienso que es porque los leí para cumplir, porque fue un ejercicio impuesto, imponer la lectura es la vacuna contra el amor por ella.



Ariadna Vargas Serrano

1

¿CÓMO MOTIVAR A ABRIR LA GRAN PUERTA PARA EL AMOR A LA LECTURA?

¿Entonces qué hacer en un aula en la que se debe cumplir con rúbricas y planes de estudio? Difícil cuestión, sin duda. Citando la entrevista que se le hizo a Ridha, una adolescente, lectora, francesa, que formó parte de las entrevistadas del proyecto de investigación sobre la lectura en el medio rural en Francia, para el Ministerio de Educación por parte de la investigadora a cargo, Michele Petit:

“Si no hubiera diversidad, sino hubiera más que un solo color, sería monótono. Si uno entra en un jardín y ve flores amarillas en un prado, eso provoca placer, pero es mucho más hermoso conocer otros prados con flores diferentes; porque si no tiene más que flores amarillas por todo el planeta, en algún momento se harta uno del amarillo.... La diversidad enriquece al ser.”

Y sí, aunque se debe cumplir con las metas dictadas, tener un poco de amplitud, y permitir a los estudiantes leer lo que elijan es una gran puerta que se abre para el amor a la lectura, sin emitir juicios, sea cual sea su elección; desde cómic, novela gráfica, libro álbum, Best Sellers, libros de anatomía humana o de sexualidad, no importa el contenido, es solo el primer acercamiento, uno no puede tener la certeza de a dónde te llevará un libro, y sobre todo a qué otros libros. Aquí está la labor de encaminar sin imponer lecturas, este trabajo que hacen los bibliotecarios, librerías, mediadores de lectura y sobre todo docentes. Motivar a explorar otras lecturas al ritmo que los llevé, y sin presionar, de esta manera fortalecer su curiosidad.



Michele Petit en Francia, así como María Teresa Andruetto en Argentina, escriben en distintos tiempos, pero comparten el mismo amor por la lectura y consideran que el libro es un puente. Para la primera son “puentes hacia universos culturales más amplios”, para la segunda es “un puente hacia la memoria de una lengua y de una comunidad”. Los libros nos permiten conocer otras culturas, a veces a otras personas, viajar en el tiempo para vivir en una época determinada, o al futuro para conocer posibilidades, otros planetas y otros mundos.

Así pues, el mediador ya sea docente o bibliotecario lo mejor que puede ofrecer es su propio amor por la lectura ya que es la forma más efectiva de transmitir el deseo de leer a los demás.



2

GRANDES LECTORES NO NACEN, SE HACEN.

Debemos tener presente que los niños, niñas y adolescentes no nacen sabiendo descodificar las palabras, no saben leer de forma innata ni tampoco saben escribir. Que se conviertan en grandes lectores y que tengan buenos hábitos dependerá en gran medida de la motivación que reciban del entorno.

Algunos niños, niñas y adolescentes empiezan a adquirir esos hábitos cuando los adultos les leen, otros llegan a tener unas grandes habilidades sin una instrucción específica en el aula.

Los estudiantes cuando trabajan la lectura en las Instituciones Educativas tienen grandes oportunidades para practicar estas nuevas habilidades correctamente, pero necesitan un buen apoyo en casa para que no sólo aprendan a leer, sino también a ser buenos lectores.

Poco a poco accederán a las herramientas lectoras de forma automática, pero si quieren asegurarse de que sus estudiantes sean buenos lectores, comparto algunas sugerencias:



- Es importante permitir que el niño, niña y adolescente lean libros de su interés.
- Es necesario encontrar un tiempo diario para leer con los estudiantes.
- Incluir dentro de sus planificaciones, actividades para que las familias hagan un tiempo de lectura familiar.
- Rodear a los estudiantes de material de lectura.

3

PARA COMPARTIR



Para ayudar a esta magna labor recomiendo algunas lecturas de profesionales de distintas latitudes sobre la importancia de la lectura, en la colección “Espacios de lectura”, del Fondo de Cultura Económica. <https://bit.ly/3a5kMsX>.

1.-La Lectura, otra revolución, de María Teresa Andruetto

En el acto de leer, propone la autora, un libro que se convierte en un ser vivo, capaz de interrogarnos, perturbarnos y enseñarnos a mirar zonas aún no comprendidas de nosotros mismos.

Estos libros requieren también lectores capaces de dialogar con ellos, de comprender que la única libertad de pensamiento es la libertad que se construye. Esta es la revolución que debemos emprender en el terreno de la lectura. Con una mirada crítica, Andruetto traza en este conjunto de textos –la mayoría de ellos pronunciados en congresos, coloquios y otros encuentros sobre la literatura infantil y juvenil y la promoción de la lectura– diversos caminos a través de los cuales transitar para entender qué significa leer hoy en día.

2.- Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura, de Michele Petit

Con una sólida formación en ciencias sociales, Michele Petit consigue en esta obra un acercamiento inteligente y clarificador a una comprensión profunda del sentido vital de la cultura: la dimensión humana de un sujeto que, en un sillón, una cama o un vagón de metro, solo o acompañado encuentra en la frecuentación de la palabra escrita, la posibilidad de construir el sentido de su vida y participar en el mundo.

3.- Enseñar a entender lo que se lee: la alfabetización en la familia y en la escuela, de Berta Braslavsky

Enseña a entender lo que se lee se ocupa de la alfabetización temprana, proceso que tiene lugar entre el nacimiento y los 8 años y evoluciona durante el desarrollo cultural del niño o niña y su paso por las situaciones de la familia, del nivel Inicial y del primer año de la Educación General Básica.

4.- Un buen comienzo: Guía para promover la lectura en la infancia, de M. Susan Burns, Peg Griffin y Catherine Snow.

¿Cuál es el mejor camino para formar buenos lectores? “Un buen comienzo” es una guía que busca responder esta pregunta. Basado en los resultados de amplias investigaciones realizadas por especialistas estadounidenses reunidos en el Committee on the Prevention of Reading Difficulties in Young Children, este libro fue escrito pensando en los padres de familia, docentes, pediatras y demás personas responsables del cuidado y la educación de los niños y niñas en sus primeros años de vida.



En “Un buen comienzo” se discute cuál es la mejor forma de ayudar a los niños, niñas y adolescentes para que tengan éxito en la lectura y se exploran temas centrales en la formación de lectores, como:

- Los elementos necesarios para que los estudiantes se acerquen a la lectura.
- Lo que se puede hacer a fin de que estudiantes lleguen preparados para el aprendizaje de la lectura en la escuela.
- Los conceptos de lenguaje con los que se debe iniciar la enseñanza de la lectura.
- El apoyo que se da en casa al trabajo que los estudiantes realizan en las Instituciones Educativas.



Compartiendo EXPERIENCIAS

El juego nos hace más humanos

“Si un niño no puede aprender de la forma en la que enseñamos, quizás deberíamos enseñarle de la forma en que aprende” **(Anónimo)**

 **DOCENTE**
¡TU TRABAJO ES IMPORTANTE!

Si tienes ideas innovadoras y quieres compartirlas a la comunidad docente para fortalecer la **Educación General Básica del Ecuador**

1

LA LITERATURA, UNA LLAMADA DESDE LAS AULAS

Al contrario que la música, que la pintura, incluso que el cine, la literatura puede absorber y digerir cantidades ilimitadas de burla y de humor.

Michel Houellebecq

¿Por qué repensar en la función de la literatura en la educación actual? ¿Es esta una herramienta o un fin en el programa de estudios? ¿Cómo son nuestros actuales lectores? A continuación, comparto algunas reflexiones en torno a la sobrevivencia de la literatura en las aulas y el método de estudio con el que se la ha orientado en los últimos veinte años de acuerdo con las reformas implementadas por el sistema educativo de nuestro país en los años 1996, 2010 y 2016.

Los enfoques curriculares de los 1996 y 2010 se refieren a la asignatura de Literatura con el nombre de Lenguaje y Comunicación, desde primero a décimo año de Educación General Básica. El alcance de este enfoque no fue proyectado al bachillerato, en donde la materia siguió denominándose Literatura.

Lenguaje y Comunicación compendió el conjunto de contenidos, destrezas y metodologías propias del área. Quienes hemos ejercido la docencia conocemos que durante su aplicación se acuñaron tres términos: competencia, destreza con criterio de desempeño y estándar; todos estos tenían la finalidad de que el/la estudiante estuviese en la capacidad de desarrollar y dominar habilidades de la lengua escrita, la lengua oral y la lectura.

Sin embargo, el proceso de evaluación de las dos primeras fue desalentador. Ambas se enfocan en la memorización de contenidos pese a que se acuña ya el concepto del constructivismo y los métodos de aprendizaje basados en la actividad del/la estudiante



El Ecuador dio sus primeros pasos hacia el establecimiento de un sistema de medición de logros de aprendizaje cuando se aplicó Aprendo en 1996, 1997 y 2000 (...) La mayoría de los alumnos no domina destrezas básicas y hay inequidades en los resultados. Aprendo buscó medir las destrezas -o capacidades para utilizar información de forma apropiada y autónoma- desarrolladas por los niños de tercero, séptimo y décimo año de educación básica. (Fundación Ecuador, 2006).

La Reforma Curricular Consensuada de la Educación General Básica, permaneció en vigencia en el sistema educativo ecuatoriano 14 años, desde 1996 hasta el año lectivo 2009 – 2010 con resultados decepcionantes reflejados en las Pruebas Ser Ecuador, aplicadas consecutivamente durante tres años 2008, 2009 y 2010 a los estudiantes de 4º, 7º y 10º Año de Educación General Básica en todo el país. (Vera, 2015)

2

LA LITERATURA COMO ASIGNATURA



A partir de la reforma de 2010, la denominación cambia a Lengua y Literatura. En nuestro sistema educativo, las destrezas de Literatura representan el 20% del contenido total de la materia en cuestión, desde el primero de Educación General Básica hasta la culminación del

subnivel de bachillerato. La materia consta de cinco bloques curriculares dirigidos a desarrollar habilidades específicas (destrezas con criterios de desempeño):

Bloque de lectura, se usan herramientas literarias para desarrollar las destrezas de la comprensión lectora.

Bloque de escritura, los modelos emblemáticos sirven como referentes y modelos para la recreación de textos literarios a través de actividades de creación.

Bloque de Lengua y cultura, se hace referencia al contexto y la historia de la lengua que, obviamente, está reflejada en las obras literarias.

Comunicación oral, atañe a la literatura de tradición oral que es memoria de la cultura de los pueblos.

Bloque de Literatura, recorre contextos y localización de autores emblemáticos según su espacio geográfico.

El documento rector del sistema educativo nacional, en el tomo del Área de Lengua y Literatura, sugiere que:

El estudio de la Literatura, entonces, debe ser visto como una instancia que promueva y potencie la sensibilidad estética, la imaginación, el pensamiento simbólico, la memoria y las macrodestrezas lingüísticas. (Ministerio de Educación, 2016)



El criterio generalizado de los docentes de Lengua (sobre todo en los subniveles de Educación General Básica Superior y el Bachillerato) es que tanto los niveles de lectura como el hábito lector han ido desapareciendo. Sin embargo, el uso del celular implica una exposición permanente de sus usuarios a la lectura, aunque no profunda, más bien superficial y selectiva. Las redes sociales y el chat implican formas vertiginosas de comunicación que miran de frente el oficio de escribir. El autor o autora no están sentados en torres de marfil, ahora se dirigen a un público bastante diverso, numeroso e intolerante, que lee con una intencionalidad muy definida hacia el entretenimiento. Además, el contexto del desarrollo de las telecomunicaciones ha modificado las formas de leer y percibir la realidad.

Los literatos -desde el sentido clásico del término que crea un imaginario de la literatura como un oficio entre bibliotecas y papeles- somos una especie en moderado riesgo de extinción. Lo uno y lo otro ha sido reemplazado por la tecnología prematuramente y sin compasión, según el lente con que se lo aprecie.

Asimismo, los escritores/as no pueden permanecer a la espera de que toda esta ola de tecnología pase como si se tratase de una moda para volver nuevamente a las formas tradicionales. Quien así lo hiciera se condena a la muerte.

La misión de los docentes es repensar en los métodos de acercamiento entre los libros y esos nuevos lectores; redefinir la posición activa de sus estudiantes en el universo de la información inmediata; reconocer los propósitos e intencionalidades de los nuevos textos literarios y no literarios; investigar las propuestas de los autores y autoras actuales de su entorno y del mundo; inmiscuirse en las nuevas formas no tradicionales de difusión (blog, fanzine, e-book).



Algunas formas para concretizar este acercamiento entre autores/as y lectores/as son:

La recreación de textos literarios en múltiples formas propias del aula (intervenciones de libro leído, dramatizaciones, adaptaciones musicales, reformulación en memes, muros, catálogos de personajes, etc.)

La visita (digitales, virtuales o in situ) a lugares que son referidos en obras literarias como espacios geográficos o escenarios.

El contacto con autores/as en recitales de poesía, lanzamientos de obras, ferias de libros, redes sociales, entrevistas *on line*, etc.

La interacción y/o edición de audio textos, cine, páginas literarias.

La práctica de la escritura creativa en talleres de creación periodística, poética o narrativa, libres de la normatividad propia de la lengua.



En lo concerniente a la literatura, el mismo documento establece que:

Para cada nivel, se recomendarán varios títulos con el propósito de que el docente seleccione los textos que considere más adecuados para exponer a los estudiantes a la lectura y al conocimiento de los hitos más relevantes de la literatura. (Ministerio de Educación, 2016)

Las prácticas reales en el sistema educativo, sobre todo en las instituciones privadas, son mercantilistas. La cultura nueva de la comunicación se orienta al consumo. Todo se comercializa. La decisión de qué leer y cómo seleccionar los contenidos de lectura, no responde a una visión panorámica o a la necesidad de leer un texto por su tradición o vigencia, más bien es una conveniencia económica de la institución al ser captada por varias empresas editoriales que ofertan planes lectores acompañados de estímulos materiales. El canon de lecturas es propuesto por un equipo de ventas, asesorado a veces por un docente del área y externo al centro educativo; es decir, un desconocedor del contexto. En otras ocasiones, la selección de los libros depende del interés comercial de la editorial de promocionar a sus autores. Al respecto, Antonio Mediavilla dice “que las editoriales deberían tener prohibido el ingreso a las aulas y deben dejar esta tarea al docente y al estudiante”.

La tarea del área de Lengua y Literatura va más allá de ser un instrumento, es un método de interpretación de la historia y un repositorio de la memoria cultural. Las transformaciones sociales e históricas siempre han estado asociadas con la lengua. La creación del alfabeto, la invención de la imprenta y la máquina de escribir, el desarrollo de los medios de comunicación más básicos como el código Morse hasta la comunicación satelital, son pruebas de que la lengua oral y escrita son detonantes de perfeccionamiento.



La finalidad de la literatura es conmover y provocar emociones. El instrumento de la literatura es la palabra enriquecida con fines poéticos, se entiende que el texto literario debe ser distinto al registro coloquial o natural.

La literatura es conocimiento, en tanto se vale del instrumento de la investigación. La lectura literaria aporta una cosmovisión del contexto al que hace referencia. No obstante, de que sea definida como ficción, la literatura es un hecho social.

La literatura es un repositorio de la cultura popular y un vehículo de la lengua materna; desde esa perspectiva cumple una función lúdica e histórica al ser un pilar de la identidad de los pueblos.

La llamada “nueva normalidad” producto del confinamiento ha modificado todo el sistema educativo. Es imperioso desarrollar procesos lectores en línea y apuntar sin duda a que los/as estudiantes sean autónomos en sus selecciones lectoras. Los docentes del área de Lengua estamos frente a una nueva misión: formar lectores responsables, capaces de discriminar la información y ser responsables y críticos ante esta; fortalecer las competencias lingüísticas orales y escritas desde los primeros niveles de la educación; enseñar a los/as estudiantes a organizar sus lecturas dentro y fuera del contexto escolar; generar empatía por los problemas humanos desde la función estética de la palabra.

Lic. Fanny Rodríguez

Docente del Área de Lengua y Literatura de la Unidad Educativa
Jesús de Nazareth
Poeta, narradora y guionista

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- Andruetto, M. La lectura, otra revolución. FCE, 2014
- Braslavsky, B. Enseñar a entender lo que se lee: la alfabetización en la familia y en la escuela. FCE. 2005. Argentina
- Burns, S. Peg Griffin, P. Snow, C. Un buen comienzo: Guía para promover la lectura en la infancia. Fondo de Cultura Económica, España. 2006
- Garrido, F. El buen lector se hace, no se nace (Reflexiones sobre lectura y formación de lectores). Ediciones del Sur. Feb,2004. México
- PETIT, MICHÈLE. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. Fondo de Cultura Económica, México D.F. Tercera reimpresión, 2003. 199 p.
- Blake, C. (2021). La literatura como “desafío del lenguaje”. Entrevista a María Teresa Andruetto. <https://llibrary.co/document/nzwk-76gz-literatura-desafio-lenguaje-entrevista-maria-teresa-andruetto.html>

Agradecemos la participación y colaboración de:

- ▶ Ariadna Vargas Serrano/Aliada estratégica
- ▶ Lic. Fanny Rodríguez/Docente del Área de Lengua y Literatura de la Unidad Educativa Jesús de Nazareth

Quienes aportaron con su entusiasmo y disponibilidad al enriquecimiento de la revista Pasa la Voz.



PASA LA VOZ

MINISTERIO DE EDUCACIÓN



sembramos
Futuro

Lenín



ABRIL 2021



www.educacion.gob.ec